



NOTA INFORMATIVA

Madrid, 23 de mayo de 2005

LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO ESPAÑOLAS MANTIENEN LA LÍNEA ASCEDENTE DE RENTABILIDAD GRACIAS AL AUMENTO DE LA ACTIVIDAD Y LA CONTENCIÓN DE COSTES

Las entidades de depósito españolas volvieron a incrementar durante 2004 su rentabilidad en un contexto de fuerte aumento del crédito concedido y gracias a los esfuerzos en la contención de costes, según el Informe de Estabilidad Financiera que el Banco de España publica hoy en su página en Internet (www.bde.es). Por otra parte, los coeficientes de solvencia se mantuvieron cómodamente por encima de los niveles mínimos exigidos por la regulación.

La buena situación coyuntural de la economía española explica, en gran medida, el notable incremento de la actividad de las entidades de depósito españolas a lo largo de 2004, un ejercicio en el que el activo total creció el 25,4%. El crecimiento del negocio en España se mantuvo en una tasa similar a la de 2003 (+13,2%), mientras que el negocio en el extranjero, que ya apuntaba signos de mejoría, se vio impulsado de manera extraordinaria por la adquisición de un banco británico de elevado tamaño, circunstancia que dificulta la comparación con el período anterior en algunos epígrafes del Informe.

La financiación al sector privado residente siguió acelerándose en 2004 (+18,5%), siendo buena parte de dicho crecimiento atribuible a la financiación vinculada al sector inmobiliario. El crédito a promotores inmobiliarios estabilizó su tasa de crecimiento a un nivel superior al 40% interanual. En cuanto a los hogares, el crédito para la adquisición de vivienda volvió a avanzar más del 23%, si se tienen en cuenta los activos hipotecarios titulizados, con lo que su endeudamiento supera ya el 100% de la renta bruta disponible. No obstante, la posición patrimonial de los hogares –cuya riqueza neta aumentó gracias, sobre todo, a la revalorización de la vivienda– continúa siendo sólida, aunque resulta más sensible a posibles perturbaciones adversas en los tipos de interés o el empleo.

El fuerte aumento de la financiación al sector privado residente no está siendo acompañado por un avance análogo de la financiación captada de este sector, por lo que las entidades han tenido que recurrir a la emisión de valores y apelar al mercado interbancario exterior, con la consiguiente presión al alza del coste medio de su pasivo.

La coyuntura económica favorable –tanto española como mundial– contribuye a explicar la reducción en los activos dudosos totales (-1,5%), lo que unido al crecimiento del crédito, ha hecho disminuir de nuevo la ratio de morosidad, que para el sector privado se sitúa ya en el 0,9%.

La buena evolución de los resultados de las entidades de depósito españolas se reflejó en 2004 en un aumento en valor absoluto de los tres márgenes (intermediación, ordinario y explotación), gracias a la mayor actividad y a

los continuados esfuerzos de contención de costes, y a pesar de que los diferenciales de tipos de interés han seguido estrechándose. El resultado neto atribuido al grupo alcanzó una tasa de variación del 19,3%, cinco puntos porcentuales más que en 2003.

En conjunto, mantener su rentabilidad en el tiempo es uno de los retos más difíciles que tienen planteados las entidades de depósito españolas, que aún mantienen en general una mejor posición relativa frente a sus homólogas europeas.

En cuanto a los coeficientes de solvencia globales, el significativo incremento de los recursos propios no ha sido suficiente para compensar el fuerte aumento de los requerimientos, por lo que se ha mantenido la tendencia a la baja de los últimos años. Aún así, se mantienen confortablemente por encima de los niveles exigidos por la normativa, tanto si se miden con arreglo a la regulación española (10,3%) como si se tienen en cuenta las normas del Comité de Supervisión Bancaria de Basilea (11,7%)